

Editorial

Hasta el número anterior, todas las ediciones de esta revista habían sido emisiones ordinarias y con periodicidad semestral, desde el primer “número 0” que tuvo su amanecer en febrero de 2010. La posibilidad de emitir un número extraordinario, si bien estaba contemplada desde sus orígenes, no parecía aún cercana, ya que implicaba un fuerte incremento en la consecución de artículos, una empresa que se tornaba harto difícil si se considera que la producción de textos científicos entre los arquitectos, urbanistas, arquitectos de paisaje y diseñadores industriales es aún escasa en Latinoamérica, en comparación con otras ramas del saber de las humanidades o las ciencias. También se había planteado en alguna ocasión por los miembros del Comité Editorial la posibilidad de realizar números temáticos, para agrupar las diversas miradas intelectuales y andamiajes disciplinares de sus autores en torno a un mismo tema, una empresa sin duda atractiva editorialmente hablando –ya que su futuro consumo parecería estar asegurado al dirigirse a un nicho académico que previamente comparte un interés común– pero que aún se presentaba inviable, ya que la recepción de artículos siempre ha sido aleatoria en cuanto a diversidad temática, por lo que cada número se suele integrar con los artículos aceptados que se tienen disponibles al momento del cierre de la edición, sin relación alguna en sus temas, disciplina del autor, origen geográfico o institución de proveniencia.

Dentro de este panorama de deseos postergados surgió la propuesta del director de nuestra Facultad de Arquitectura de realizar un número extraordinario dedicado a recoger únicamente textos escritos –como autores principales– del personal de carrera adscrito al Centro de Investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje (CIAUP), sin duda consciente de la no conveniencia de que los números ordinarios alberguen la totalidad de artículos, ensayos o entrevistas provenientes de su misma

entidad académica, pues ello redundaría en una mala calificación por parte de los índices de las revistas científicas (en cambio, los números extraordinarios no son considerados dentro de estos procesos de evaluación). La propuesta fue bien recibida por los miembros del Consejo Editorial de la revista, debido a ello permitiría incluir los textos de varios investigadores del CIAUP que aún no habían podido publicar en los números ordinarios, a causa del “candado” de no sobrepasar el porcentaje de presencia de autores de una misma entidad académica.

En esta acertada propuesta del director, la consecución de artículos y la presencia multidisciplinaria también estaba asegurada, pues el CIAUP adscribe a treinta y tantos académicos –incluyendo a quien esto escribe–, entre los cuales se encuentran arquitectos, geógrafos, urbanistas, arquitectos de paisaje, museólogos y arqueólogos, muchos de los cuales estarían potencialmente interesados en participar, advirtiéndoles que de cualquier manera sus textos debían pasar por el proceso de arbitraje al que se ven sometidos los números ordinarios. Por otra parte, la propuesta también se convirtió para los editores en la oportunidad de realizar un número monográfico, cuya temática general fuese de interés académico para una comunidad académica tan diversa, y que al mismo tiempo fuese atractivo para ser adquirido para futuros lectores con un interés común en la materia.

Así, luego de analizar por parte de quien esto escribe acerca de las temáticas abordadas en las publicaciones recientes de los investigadores, se coligió que el tema de “La vivienda en México” podría ser el hilo conductor de este primer número extraordinario que el lector tiene entre sus manos. Consideramos que el tema también permitiría una diversidad de enfoques multidisciplinarios, diversidad en la selección de épocas, variedad en los casos de estudio, distintos andamiajes metodológicos y sobre todo, la contribución a los “estados del arte” que cada nicho académico reclama. Una vez realizada la convocatoria, recibidas las propuestas de textos y superados los dictámenes respectivos, el número dedicado a “La vivienda en México” pudo felizmente integrarse con 10 textos, de los cuales 9 son artículos, más una reseña que también borda en el mismo tema (en esta ocasión el número no incluyó textos en la sección literaria de *Espacios*, ni tampoco en la sección de *Entrevista*, por la dificultad de restringir los temas a un posible entrevistado).

El número entonces quedó estructurado en tres grupos claramente diferenciados: los artículos históricos, los urbano-geográficos y los tecnológicos. El primer grupo se integró por cuatro artículos sobre históricos de la vivienda en México, comenzando por la visión indígena de la arquitectura doméstica a partir de las fuentes coloniales (Andrea Rodríguez Figueroa del CIAUP y Leopoldo Valiñas Coalla del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM); luego, el siguiente texto sobre las viviendas apaches en el norte del territorio americano durante los siglos XVIII y XIX (Luis Arnal Simón, UNAM), para luego presentar las últimas interpretaciones sobre las viviendas de la emergente clase media en las postrimerías del porfiriato (Berta Tello Peón, UNAM) y finalmente concluir con un estudio histórico de la casas unifamiliares que realizó

el ingeniero y arquitecto Francisco J. Serrano durante la primera mitad del siglo XX (Lourdes Cruz González Franco, UNAM).

El segundo grupo quedó integrado por tres interesantes artículos que brindan un enfoque urbano y geográfico de la vivienda contemporánea en la Ciudad de México, comenzando por un análisis de las transformaciones en la calidad de la vivienda en una colonia emergente del sur de la capital (Carmen Valverde Valverde del UNAM y Ma. de los Ángeles Zárate López de Universidad Autónoma de Baja California); el siguiente texto nos presenta un análisis de las condiciones de habitabilidad de las viviendas en la Unidad Habitacional El Rosario, conjunto urbano con cuatro décadas de construido y que fuera en su momento el más grande de Latinoamérica (Jorge Fernando Cervantes Borja, UNAM, México / J. Guadalupe Martínez Granados, SEP, México); mientras que el tercer texto de este segundo grupo se cierra con un riguroso análisis sobre la densidad, cobertura y satisfactores que presentaba la vivienda en el Valle de México en su corte del año de 2010 (Fernando Greene Castillo, de la UNAM).

El tercer grupo ofrece una orientación tecnológica de la vivienda en México, conformado por dos artículos que resuelven problemáticas innovadoras. El primero surge a partir de una preocupación ambiental, planteándonos estrategias de diseño para la construcción –y autoconstrucción– de viviendas energéticamente eficientes, utilizando sistemas de climatización natural aplicados a dos climas críticos en México: el cálido seco extremo y el cálido húmedo (Diego Morales Ramírez, de la UNAM) Por su parte, en el último artículo de este número se aborda una interesante solución a una problemática recurrente y casi nunca previsible: estrategias de diseño y construcción para resolver las necesidades de vivienda después de una emergencia como lo puede ser un sismo o una inundación (Carlos González y Lobo, de la UNAM).

Finalmente, este número extraordinario dedicado a la vivienda en México cierra con una interesante reseña bibliográfica preparada también por otra investigadora del mismo CIAUP, Gabriela Wiener Castillo, acerca de un libro compilado por otra investigadora del mismo Centro –Lilia González Servín– exponiéndonos un análisis histórico y crítico de la arquitectura mexicana del siglo XIX, y en donde la vivienda fue evidentemente uno de los temas centrales.

Finalmente, debemos agradecer la colaboración artística del nuestro colega Alejandro Villalobos Pérez, también investigador en el mismo CIAUP y reconocido docente en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, quien nos permite conocerlo en su faceta como dibujante, a través de virtuosos dibujos que robustecen la tradición en esta revista por mostrar las múltiples labores creativas de los profesores de esta Facultad.

Ivan San Martín Córdova
Editor